

Año X.

Abril de 1894.

Núm. 2.

EL ÓRGANO de Maria Inmaculada de Lourdes Catalá

REVISTA MENSUAL DIRIGIDA POR
D. GERVASIO SERRAT, PBRO.

Publicase para gloria y grandeza de este Santuario español

Inaugu-
rado y
aprobado
por el
Obispo de
Gerona
en
1890.



Enrique-
cido y
condeco-
rado
con gra-
cias é in-
dulgen-
cias por
el Papa
Leon XIII
en
1873

Con permiso de la Autoridad eclesiástica.

Dirección y Administración: Romanyá de Ampurdá.

Sumario de este número.

Salterio mariano.—El Venerable Beda y Sta. Matilde.
—Estudios sobre la Sma. Virgen.—Santo del mes.—*Vari-
riedades*: De las romerías.—Historia de la Cruz de Ntro.
Señor Jesucristo.—Un mártir del Deber Religioso.—A
Maria (poesía).—Lo mas seguro. A la cruz de los caminos.
—El Hombre honrado.—Devota reunion al Santuario de
Lurdes Catalá.—Romerías al Santuario de Lurdes Catalá.
—*Noticias consoladoras y edificantes*.—*Seccion recreati-
va*: La pastora de Lourdes.

PRECIO DE SUSCRICION Á ESTA REVISTA.

Para España. 2 ptas. 50 cts.
Para el Estrangero. 3 „
Por cada diez suscripciones cedemos una gratis.

MEDIOS É IMPORTE

*para contribuir los devotos á la formacion y
grandeza de este Santuario.*

Grande altar campestre de Sto. Do- mingo y Virgen del Rosario. . . .	200 ptas.
Grande altar campestre del <i>Ecce- Homo</i> para antes del Via-Crucis. . .	200 »
Por cada capilla de los 15 misterios. .	100 »
Por cada oratorio de las 14 estaciones del nuevo Via-Crucis.	50 »

NOTA.— Los nombres de los bienhechores, serán
grabados, si lo desean, al pié del objeto costeadó.

El Órgano de María Inmaculada

DE LOURDES CATALÁ

Salterio Mariano.

Grande sois, oh Señora, y dignísima de alabanza; no solo en la ciudad del Dios cielo, sino en toda la congregacion de los escogidos.

Vos subisteis á la gloria entre cánticos de júbilo de los coros angélicos: acompañada de Arcángeles y coronada de rosas y de lirios.

Potestades y Principados, salid á recibirla y vosotros, virtudes y Dominaciones corred á su encuentro.

Querubines, Tronos y Serafines, ponedla en el lugar mas encumbrado: colocadla á la diestra de su amantísimo Hijo.

¡Oh Dios de los Angeles y de los hombres! ¡con qué alegría la recibisteis! ¡con qué complacencia y satisfaccion le disteis poder sobre todos vuestros dominios!

EL VENERABLE BEDA Y STA. MATILDE.

Una devocion tan especial, tan singular, tan extraordinaria, como es el Rosario, no solo debia ser manifestado con figuras y emblemas desde el exordio de los tiempos, sino que debia ser preparada, solidada y practicada por ilustres personajes y santas eminencias, así como fué confirmada por celebridades y es apoyada por las maravillas que continuamente obra su Sma. Protectora la Virgen Maria.

Entre los que descuellan en primera linea, se distingue Beda, monje inglés, que la autoridad pontificia honra con el título de doctor y padre de la Iglesia, y los ángeles calificaron de venerable, escribiéndolo ellos mismos, cuando se apuraba el ingenio de su apologista, para componer el epitafio del ya difunto escritor sagrado. Abad del monasterio de Viramonthy Jaron fué digno sucesor de S. Geofrido; toda su vida fué una continua cátedra de verdades apostólicas, hasta que murió en 735, siendo de edad de sesenta y tres; escribió, enseñó y edificó con su grande virtud, que se traslucia en todos sus actos, de una existencia enteramente mortificada y digno de mayores elogios.

El P. Taix doctor en sagrada Teologia, asegura que el V. Beda renovó, como si ya estuviera fundada la devocion del Rosario; pero segun se deduce del Rdo. P. Presentado Boffarull, fué un insigne continuador y entusiasta y celoso encomiador de la práctica piadosa, que en obsequio de la Sma. Virgen, á

imitacion del salterio de David usaban los primitivos fundadores de órdenes monásticas, como S. Basilio y S. Agustin.

En todo el reino de Inglaterra fué enseñado y practicado este modo de orar, como lo manifestó verse hasta aquella triste época de Enrique VIII, todas las imágenes de la Virgen Maria adornadas, ya en la mano, ya en el cuello, con el Rosario, ó mas bien las cuentas, que por tradicion, los insulares británicos del siglo XVII, confesaban haber recibido del V. Beda.

Sta. Matilde emperatriz, reina y matrona, que floreció galana y esbelta como un dechado de humildad y pobreza, en los dorados salones del alcázar imperial de Alemania en el siglo X, tambien consta haber sido una preparadora del Rosario; con cuya preseña en las manos, se halló su incorrupto cadáver despues de mucho tiempo de ser enterrada, á la manera que los buenos cristianos acostumbran atar las manos de un difunto con las cuentas del Rosario, para que le valgan en la eternidad, como lo han defendido en el borrascoso piélago de la vida temporal.

El biógrafo de Sta. Matilde, se muestra confuso y turbado para reseñar á grandes rasgos, una vida llena de dias, honrada y distinguida, colmada de buenas obras; mortificaciones, ayunos, penitencias, oraciones, profecias, limosnas y virtudes infinitas, fueron la ocupacion de esta emperatriz, escribe Witi-chindo, docto historiador de Sajonia.

Todas las noches se oian en su celdilla, así nombra la alcoba imperial, por ser estrecha, honesta y

pobre, todos los géneros y modos de músicas y tonos suaves, con que pasaba á ser un cielo su aposento, en donde se empleaba la Sta. emperatriz en oracion, y en donde toda la noche se percibia la armonia á tres coros, parodiando las alabanzas que ella elevaba al Cielo.

Fué madre de tres hijos y de tres hijas, como fruto de bendicion, y todos fueron buenos cristianos, aunque emperador el primero y rey el segundo y dos hijas reinas mas los terceros hijo é hija fueron Santos.

ESTUDIOS SOBRE LA SANTÍSIMA VIRGEN

La inquietud de la Sma. Virgen en temprana edad, por no gozar de la inmediata presencia de su Dios y Señor se moderó con las seguridades que le dieron los ángeles; y se cambió en gozo y cumplida satisfaccion, viéndose en presencia del Altísimo, su amado. “Señor y Dios incompre-
“sible, dijo sumo bien de mi alma que os dignais levantar
“del polvo á esta criatura y vil gusanillo, recibid, os su-
“plico, mi reconocimiento por tan exquisita bondad en
“darme consuelos; y la gloria que os ofrecen vuestros cor-
“tesanos por mi rendimiento sirva de adoracion debida á
“vuestra Grandeza infinita por todas las criaturas. Si he
“dejado de amaros y serviros un solo momento, por cuyo
“motivo quizás me he visto privada de vuestros consuelos,
“corregidme y reformad todos mis defectos. Bondad in-
“mensa, purificad este corazon y renovadle para que os sea
“agradable, humilde y arrepentido, y merezca yo vuestros

"necesarias y consoladoras atenciones. Si no he aceptado gustosa las pruebas de estimacion que me disteis por la muerte de mis padres, dispensadme; que conozca mi falta y ordenad mis potencias para que en adelante se sujeten del todo á vuestro beneplácito." A esta humilde oracion respondió el Supremo Hacedor: "Esposa y querida mia, el dolor de la muerte de tus padres y sentimiento de otros trabajos es natural efecto de la condicion humana, y no es culpa: te resignaste amorosamente á mis disposiciones y por esto mereces de nuevo mi gracia y beneplácito. Yo dispenso la verdadera luz y sus efectos con mi sabiduria, como Señor y Dueño en lo alto y en lo bajo y formo sucesivamente el día y la noche; la calma y la tormenta dependen de mi voluntad, se producen á intervalos para que brille mi poder y resplandezca mi gloria; esto conviene para que el alma guiada por mis luces interiores, temerosa de las olas de la tribulacion, no se entretenga en el viaje del destierro y apresure sus pasos para la Eternidad, suspirando siempre por gozar de verdadera felicidad; obligándome así concederle mi estimacion. Este es el orden de mi sabiduria y por esto me escondí tanto de tu vista: de tí quiero lo mas santo perfecto. Sírveme hermosa mia, que soy tu Esposo y Dios de infinitas misericordias; y mi nombre es admirable en la diversidad y variedad de mis grandes obras." Esta vision consoló y fortaleció en sumo grado á Maria, singular doncella de la tribu de Leví: con la nueva ciencia de la Divinidad, y de los ocultos sacramentos del Rey celestial, se deshacia en actos de humildad, en ejercicios de adoracion y alabanza que amenizaba con cánticos de accion de gracias.

Tranquilo su espíritu saboreaba las dulzuras del amor

Divino, cuando se le exigió un sacrificio que corrió parejas con el sacrificio de Abraham. El gran patriarca asegurado de una numerosa descendencia vivía en el mayor regocijo, y se vió sorprendido con el mandato de sacrificar á su único hijo Isaac; y Maria unida con indisoluble amor á su Dios y Señor, que consideraba como único Esposo de su alma, recibió la orden de tomar estado. El matrimonio propuesto á la Sma. doncella fué una nueva prueba de la obediencia sin límites de Maria.

AMELIA: CONDESA DE CANELLAS.

SANTO DEL MES.

San Hermenegildo.

En 584 de la Era cristiana, imperaban en España los godos, y Leovigildo su rey, fanático arriano, pretendió que su hijo mayor y heredero de la corona, llamado Hermenegildo, se conformara con los errores del Arrianismo. Adoctrinado por S. Leandro, tío carnal, y arzobispo de Sevilla, no quiso Hermenegildo de ningun modo obedecer en esto á su obcecado padre; y despues de varias y serias contiendas, ya públicas ya secretas, murió mártir por disposición del ofuscado sectario, por faltarle la asistencia de sus leales dentro y fuera de España: así lo dejó escrito S. Gregorio en el libro de sus Diálogos. Hermenegildo, dice, rey é hijo de Leovigildo rey de los visigodos, por persuasion de Leandro, arzobispo de Sevilla, dejó la secta arriana, y se convirtió á la fe católica, lo que sabido por su padre, ocasionó al príncipe converso una serie de

disgustos y amenazas, que soportó con heroica constancia hasta la muerte, que le dieron los soldados de su padre en la misma cárcel donde estaba encerrado. Leovigildo no sabiendo disimular la contrariedad de su hijo, le desheredó, y viendo que no producía resultado de avenencia herética, mandó fuera Hermenegildo recluso en una torre, y sujetado con fuertes cadenas cual si fuera un temible criminal. En vez de acobardarse por horrenda tiranía paterna, se animó para servir mas y mas á Jesucristo, añadiendo penitencias voluntarias á las penitencias ilegales: vistióse de cilicios, redobló sus oraciones, y suplicó con fervor al Altísimo Dios y Señor de cielos y tierra, que le concediera la gracia de mantenerse constante en menospreciar las cosas de este mundo, que su padre le habia quitado, y en desear la gloria, único fin porque habia sido criado. En esto vino la festividad de Pascua, y el pérfido rey Leovigildo envió un obispo arriano á la cárcel, para ofrecer á su hijo Hermenegildo la comunión del sacratísimo cuerpo de Cristo, y así obtener el perdón y gracia de un padre desalmado. Aunque abatido por bárbara esclavitud y espantosa maceración, Hermenegildo rechazó con animosidad y grandeza de cristiano al obispo asalarado. Cuando Leovigildo, mal padre, se enteró de la valentía cristiana y católica firmeza de su hijo Hermenegildo se exasperó, y ordenó que algunos soldados y ministros fueran á la cárcel y mataran á Hermenegildo, porque estimaba mas conservar la gracia de Dios que la estimación de un padre infiel. Así se cumplió y de un golpe de cortante hacha fué cegada la cabeza del invicto confesor de la fe, que murió mártir por el deber cristiano. Muchos milagros obró Dios para manifestar la grandeza de un héroe en la verdadera religión; como cinco músicos



celestiales en medio de la noche, y aparecer luces sobre su cuerpo difunto; de lo que sabedor Leovigildo se arrepintió de los malos tratos que habia dado á su hijo Hermenegildo. Enfermó de gravedad, llamó á Leandro arzobispo, y le encomendó guiara á Recaredo su segundo hijo, heredero del trono, que se convirtió y fué el que contribuyó á la Unidad católica, por medio del tercer Concilio Tolentino.

ADELA TOSTADO DE STO. DOMINGO.

VARIÉDADES

DE LAS ROMERIAS.

La Iglesia católica, desde los primeros siglos, comprendió la importancia de las peregrinaciones, y los fieles, movidos por su devoción, las han practicado en todos tiempos para visitar los Santos Lugares, los Sepulcros de San Pedro y San Pablo, el de nuestro Apóstol Santiago, los templos en que se guardan las reliquias de los Santos, y los lugares que han sido santificados por misteriosas apariciones. Los Romanos Pontífices han bendecido con indulgencias esas peregrinaciones, y los Reyes han legislado para favorecerlas con su protección. La fe las ha inspirado y sostenido, la devoción las ha hecho fáciles y llevaderas suavizando sus incomodidades, pues están en consonancia las peregrinaciones con el dogma, que nos advierte que no tenemos en el mundo ciudad permanente, y que somos como peregrinos en él. Nos recuerda que

hemos recibido el sér de Aquel que tiene su trono más allá de los astros, que el cielo es la guía de nuestros pasos, el mundo el camino de nuestro viaje, y su término un palacio sobre todo el orden de la creación, donde se nos promete el descanso y un mar de delicias en que nos engolfará la presencia de un Dios. Mientras estamos en este cuerpo, vivimos distantes del Señor y fuera de nuestra patria, porque caminamos hacia El por la fe y no le vemos todavía claramente: *Dum sumus in corpore peregrinamur a Domino, per fidem enim ambulamus et non in specie* (1). Por eso, á nuestros padres que vivían de la fe, y que exuberantes de vida religiosa se consideraban en este mundo como viajeros, no les daban sacrificios de ningún género para emprender largas y difíciles peregrinaciones, porque aplicaban su atención á las palabras del Apóstol, que con magníficas y consoladoras expresiones nos dice, que la gloria de la inmortalidad no la hemos de adquirir como un ropaje para vestir este cuerpo mortal y miserable, sino que de él nos hemos de despojar cuando lleguemos al término de nuestra carrera, para que sea convertido en polvo con sujeción á la sentencia fulminada por Dios; y presentada el alma ante su tribunal, si merecen sus obras que el juez le sea favorable, vuele á las mansiones celestiales para revestirse de una gloria impedida, aguardando, sin embargo, el momento de la resurrección para que sea también glorificado el cuerpo. No temían los trabajos y peligros de las peregrinaciones porque la fe les decía, que si les sorprendía en ellas la muerte, les abreviaba el viaje á la inmortalidad bienaventurada, que es el término de nuestra vida. La fe guiaba sus

(1) 2.^a ad Cor, V. 6.

pasos á los lugares de su veneracion, y la misma fe les descubria el término de otra peregrinacion... el Cielo. El gozo que sentian por visitar los puntos consagrados por la piedad, iba animado de otro gozo superior, cual es el de disfrutar en el cielo de la presencia de Dios y de los Santos que veneraban. Esta fe era la que daba el tono de piedad, devocion y penitencia á las romerías antiguas, que iban acompañadas de ayunos, oracion fervorosa, pobreza, modestia, limosnas. Aunque las circunstancias de los tiempos hayan cambiado, aunque los adelantos de la época faciliten los medios de locomocion, no por eso han de perder las romerías su carácter cristiano, ni los peregrinos han de olvidar que son miembros de Cristo y templos del Espíritu Santo. Insultos, atropellos se sufrían en las peregrinaciones antiguas; y no faltan atropellos é insultos en las modernas. Críticas y sátiras dispensaba antes el mundo á las peregrinaciones; críticas y sátiras se reciben en las de nuestros tiempos. Los adelantos de la civilizacion han hecho desaparecer las incomodidades porque habian de pasar los antiguos peregrinos; mas, no han podido librarnos de las incomodidades é impertinencias, que son y serán siempre el patrimonio de la humanidad. El vuelo de las ciencias físicas y el progreso que resulta de sus aplicaciones, no han de revocar la sentencia fulminada por Dios en el paraiso del Eden; sino que al recibir nosotros y las generaciones venideras su beneficio, lo recibiremos con el patrimonio que nos legó nuestro primer padre Adan. Las peregrinaciones hechas en ferrocarril nos ofrecerán ocasiones de mortificacion é incomodidades, sin que tampoco nos libren de peligros; pero el espíritu cristiano nos suavizará los trabajos, y señalándonos el término de nuestra peregrinacion terrestre, pondrá nuestros cuidados en

manos de la providencia divina. Santas y saludables eran las peregrinaciones antiguas, porque al paso que santificaban á los que tomaban parte en ellas, edificaban con el olor del buen ejemplo los pueblos del tránsito. Este es un punto muy interesante en nuestros descreídos y corrompidos tiempos. Debemos manifestar á la faz del mundo nuestra fe y nuestra piedad, para que vean los hombres del siglo nuestras buenas obras y glorifiquen á nuestro Padre que está en los cielos (1). Mucho importa cristianizar los adelantos modernos, pues la obra de la Iglesia siempre ha sido infundir el espíritu cristiano á los reinos, á las leyes, á las ciencias, á las artes para sujetarlo todo al verdadero Rey, Jesucristo. Si el progreso de la civilizacion ha servido para debilitar ó apagar el sentimiento religioso, utilícese éste para avivar en los hombres la fe y despertar en ellos la piedad y dar al mundo la vida cristiana. En los coches donde se han entablado cuestiones para destruir, si posible fuera, la idea de Dios, proclámase en voz alta, con serenidad y sin rubor, su existencia. Si en ellos se ha ofendido al Señor con palabras y hechos, sean purificados con la santa oracion y el buen ejemplo. Si las vías férreas han sido profanadas con las inmundicias de la blasfemia, sean santificadas por los peregrinos con himnos de alabanza. Luchemos contra el enemigo común del género humano, arrebatémosle la posesión del mundo, y no nos apropiemos sus despojos para inutilizarlos; antes al contrario, seamos generosos con la sociedad, y dejemos que se sirva de ellos, pero cristianizados.

(1) Math. V. 16.

HISTORIA DE LA CRUZ DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Sabido es que, según Eusebio, San Cirilo, San Ambrosio, Teófilo, Rufino, Nicéforo y otros escritores, es auténtica la invención ó hallazgo de la cruz por Santa Elena. Reinando Heraclio, Kosroes se apoderó de Jerusalén, saqueó las iglesias y se llevó lo que quedaba de la cruz de Jesucristo. Después de diez años de reveses, Heraclio derrotó al rey de Persia y recobró la cruz, que llevó personalmente sobre sus espaldas hasta el Calvario en Jerusalén, desnudos los pies y seguido del ejército é inmenso pueblo, que lloraba de alegría. Entonces se instituyó la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, cuya fecha es el 14 de Septiembre.

En 1099, cuando los cruzados tomaron por asalto la ciudad santa, buscaron el sacrosanto leño que los cristianos habían ocultado, y sólo hallaron una pequeña parte, que, según Alberto de Aix, tenía de longitud media vara. Y, según un viejo cronicón, los cristianos se alegraron tanto del hallazgo como si hubiesen visto resucitado al mismo Jesucristo. Poco tiempo después salieron los cristianos de Jerusalén capitaneados por el patriarca Arnolfo, que llevaba la santa cruz, contra el califa del Cairo que asediaba á Ascalón y la llevaron después en muchas batallas hasta la desastrosa de Hiloín, en que cayó en poder de Saladino.

Llevábala el obispo de Tolemaida, que, herido mortalmente, la entregó al obispo de Lydda, siendo este señor cautivo juntamente con el rey y todos los que la defendían, y muchos se hicieron matar por no perderla. Cuando el obispo de Salisbury visitó Jerusalem en nombre del rey Ri-

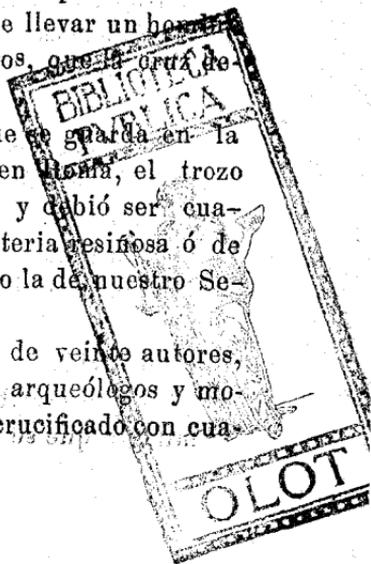
cardo, Saladino le enseñó la cruz, que, según un cronista árabe, quisieron comprar francos y griegos, y el rey de Georgia ofreció por ella doscientas monedas de oro; pero solo fué devuelta á los cristianos treinta y dos años después de la toma de Damietta.

Hoy se conserva un trozo principal en la iglesia de la Santa Cruz en Roma, y muchos fragmentos se han dado á varias iglesias del mundo. Su forma, según San Justino y San Agustín, ha sido la que ha prevalecido como usada cuando la muerte de nuestro Señor: *Fuerunt, —dice Inocencio, —autem in cruce Dominica ligna quatuor, stipes erutus et lignum transversale truncus suppositus et titulus superpositus.* La cruz de nuestro señor Jesucristo no fué el tau T, la cruz griega +, ni la cruz de San Andrés X, sino la cruz latina, en que el remate superior está á unas dos terceras partes de su altura †.

Según opinión de Plauto, San Justino, San Jerónimo y Gregorio Turonense, la cruz tenia un escalón para apoyar los pies, y así se ve en las pinturas del siglo VIII de las catacumbas de San Clemente y se cree por un cálculo prudente, fundado en el peso que puede llevar un hombre durante un trayecto de 800 ó 900 metros, que la cruz debió pesar 90 kilos próximamente.

Según la cruz del Buen Ladrón, que se guarda en la iglesia de la Santa Cruz en Jerusalem, en la que el trozo largo tiene dos metros 25 centímetros, y debió ser cuadrada. La cruz de San Dimas es de materia resinosa ó de pino, siendo probable fuese de lo mismo la de nuestro Señor.

En cuanto á los santos clavos, más de veinte autores, según testimonio de los Santos Padres, arqueólogos y monumentos, prueban que Jesucristo fué crucificado con cua-



tro clavos, y los médicos consultados al efecto opinan que crucificar ambos pies con un solo clavo no es practicable. Los clavos eran grandes, pues nuestro Señor invitaba á Santo Tomás á que en las santas llagas introdujese los dedos.

Santa Helena los recogió devotamente, y uno de ellos, que está en Roma en la iglesia ya citada, ha sido limado y no tiene ya punta, incluyéndose la limadura en otros clavos hechos del mismo modo que el verdadero para multiplicarlos. También se tocan otros al verdadero clavo, y San Carlos Borromeo distribuyó muchos de éstos, donando uno como reliquia preciosa á Felipe II, rey de España, que hoy se venera en la capilla real.

Santa Helena, que, como hemos dicho, recogió los santos clavos, estando á punto de perecer en el Adriático arrojó á las olas uno de ellos, y al punto calmó la tempestad. San Ambrosio dice que Constantino puso otro santo clavo en su diadema real y otro en la brida de su caballo de combate, como armadura preciosa defensiva, y en la metropolitana iglesia de Paris hay dos pedazos de estos santos clavos.

Concluiremos estos interesantes pormenores con las apariciones milagrosas de la cruz que el cielo ha manifestado en algunos tiempos para glorificar el signo precioso de nuestra Redencion y la esperanza cierta de nuestra eterna felicidad.

Omitimos, por ser muy conocida, la historia de la cruz que vió Constantino en el cielo antes de la batalla en que triunfó de Majencio. San Cirilo, obispo de Jerusalem, cuya festividad es el 18 del mes corriente, refiere en una carta que escribió al emperador Constancio el estupendo milagro que se vió en dicha ciudad el primer año de su

episcopado. La carta es auténtica, según opinion de Sozomeno, Eutiquio, Sócrates y Philostargio, autor de la *Crónica de Alejandria*. Y dice así:

“El 7 de Mayo del año 351, á las nueve de la mañana, una cruz inmensa apareció sobre el Gólgota, que se extendía hasta el monte de los Olivos, distante tres cuartos de legua, y se manifestó muy distintamente y más resplandeciente que el sol á todo el pueblo de la ciudad, y no fué un fenómeno pasajero, sino que subsistió muy visible y permanente.

“Todos los habitantes de la ciudad acudieron á la iglesia poseídos de temor y alegría; jóvenes y ancianos, cristianos del país y extranjeros, todos alababan unánimes á nuestro Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, viendo así confirmada por el cielo la verdad de su doctrina.”

La Iglesia griega venera el 7 de Mayo la memoria de esta milagrosa aparicion de la cruz.

San Gregorio Nazianceno refiere tambien que cuando los torbellinos de llamas impidieron, durante el imperio de Juliano el Apóstata la reconstruccion del templo, se vieron cruces negras impresas sobre los vestidos de los que estaban allí presentes, y apareció en el cielo una luz en forma de cruz encerrada en un círculo luminoso. Sabido es que este suceso lo confirman en sus escritos el pagano Aniano Marcelino. San Ambrosio, Rufino, que vivió muchos años en Jerusalén, Teodoreto y otros verídicos escritores.

En nuestro siglo se refiere otra milagrosa aparicion de la cruz. El 17 de Diciembre de 1826, en Migné, aldea de la diócesis de Poitiers, en el preciso momento de plantearse una cruz en el cementerio como conclusion de los ejercicios del jubileo, apareció en el cielo una cruz luminosa que vieron más de tres mil personas de la aldea y de los

pueblos circunvecinos. Cuando comenzó la aparición, el sol se había puesto hacía una media hora. La longitud de la cruz podía ser de 140 pies y su anchura de tres á cuatro pies. Los que la vieron, unos se prosternaron ante el signo de nuestra Redencion, otros lloraban de emocion, y muchos levantaban sus manos al cielo invocando el nombre del Señor.

El 28 de Noviembre de aquel mismo año, Mons. de Bouillé, entonces obispo de Poitiers, aprobó esta aparición fundándose en la autoridad del Papa León XII, que por dos Breves de 18 de Abril y 16 de Agosto del mismo año confirmó como verdadera y canónica la conducta del Prelado. El Papa regaló á la iglesia de Migné una cruz de oro que contenía un pedacito de la verdadera cruz; concedió indulgencia plenaria á los que, previa confesion y comunion y preces por la intencion del Papa, visitaren esta iglesia, fijándose por el señor Obispo el tercer domingo de Adviento para celebrar el aniversario de este extraordinario suceso.

Sirvan los renglones precedentes, no sólo para honrar el leño glorioso en que nuestro divino Redentor expiró por amor á los hombres, sino para que, avivando nuestra fe, lo adoremos como esperanza cierta de salvacion eterna y armadura invencible contra las potestades de las tinieblas terrenales é infernales.

C. G. V.

UN MÁRTIR DEL DEBER RELIGIOSO.

Nuestro distinguido amigo, el ilustrado escritor don Francisco J. Parera, beneficiado de la parroquial iglesia

de Santa María del Mar, falleció á últimos de Enero en Maracaibo (Venezuela), donde era director espiritual de las Hermanas de la Caridad y ejercía con notorio celo su ministerio dedicándose á la predicacion y á la buena propaganda, convirtiendo innumerables almas al Señor á costa de sacrificios sin cuento.

El Rdo. señor Parera era muy conocido en Barcelona y generalmente apreciado, pues durante su larga permanencia en aquella capital se habia dedicado á la carrera parroquial, siendo Cura-económico de las Jerónimas (Càrmen), é intervenido en las obras de propaganda católica, de las que era el ilustre finado decidido é inteligente campeón. De ilustracion vastísima y de modestia evangélica fué uno de los colaboradores mas asíduos de *La Hor-miga de oro*, y en la actualidad escribia periódicamente notables correspondencias al *Correo Catalán*, que eran leídas con avidez suma.

El Rdo. señor Parera fué á América movido de su celo religioso para la mayor gloria de Dios. De lo mucho y bueno que hizo allí da cuenta el apreciable periódico *El Cruzado* de Mérida, rindiendo merecido homenaje á la memoria del finado:

Pro. Dr. Francisco J. Parera.

El correo nos ha traído la fatal noticia de haber fallecido en la ciudad de Maracaibo el virtuoso, activo é inteligente sacerdote cuyo nombre encabeza estas líneas, quien fué nuestro más entusiasta colaborador; con el más profundo dolor lo eliminaremos de nuestra lista de colaboradores. Su robustez y los cuidados que, según se nos informa, se le prodigaron por los notables médicos existentes en aquella ciudad, fueron impotentes para arrancar su preciosa vida de manos de la muerte.

Nosotros, que cultivamos relaciones de amistad con el señor Parera, tuvimos ocasion de apreciar las dotes singulares que como ministro del Santuario lo adornaban.

Español de nacimiento, revelábanse en su majestuoso semblante y en su ameno trato aquella franqueza y jovialidad propias de los hijos de nuestra antigua Metrópoli. Vino á la América única y exclusivamente como director espiritual de las Hermanas de la Caridad, quienes llorarán su ausencia.

Lleno de más ardiente celo por la propagacion del Evangelio, adondequiera que llegaba ofásele exponer con claridad y no comun elocuencia la doctrina sacrosanta del Catolicismo: en la tribuna sagrada era apasionado y llevaba la conviccion á todos los entendimientos: fué un predicador entusiasta y de talento.

¡Qué desgracia! Cuando más necesitamos de sacerdotes que edifiquen y no destruyan, que luchen y no duerman, que salgan á toda hora y á todo momento á defender la enseña preciosa de nuestra Madre, contra la cual se levanta satánica revolucion, véense caer unos tras otros, como heridos por el rayo, esos espíritus fuertes en quienes la humanidad tiene cifradas sus más risueñas esperanzas. ¡Adoremos los arcanos de la Sabiduría Infinita!

Parece que en la muerte del señor Parera tuvieron gran parte los graves sufrimientos morales que le causaron las demasias de algunos de sus antagonistas. Y como testimonio de lo que decimos, copiamos á continuacion varios párrafos de una carta que antes de la muerte de aquél nos dirigió de Maracaibo un estimable amigo nuestro, y que á la vez habla muy alto de las virtudes cristianas del Pbro. señor Parera.

Hé aquí los párrafos de la carta:

“Qué sacerdote perdemos! En el momento de recibir el Santísimo Viático tuvo lugar un gran acontecimiento, en el cual se manifestó en toda su belleza el espíritu de nuestra santa Religión. ¡Qué tierno y conmovedor es el acto en que un verdadero católico, sobre todo si éste es sacerdote, se prepara y despide para viajar hácia la Eternidad! Ustedes saben de cuántas y cuán injustas persecuciones ha sido víctima nuestro venerable y querido sacerdote. Ya casi sin fuerzas para sufrir más, sus detractores, burlando la vigilancia de las R. R. H. H. de la Caridad que lo asisten, hacían llegar hasta la cama del enfermo en hojas impresas las últimas injurias que le hacían. El Padre Pareta, tres días despues, al recibir el Santísimo Viático en presencia de casi todo el Clero de aquella ciudad, y de numerosas personas de ambos sexos, lleno de mansedumbre y de humildad cristianas, pidió públicamente perdón á todas aquellas personas á quienes de cualquier manera y en cualquier tiempo habia ofendido. Y añadió: “Yo perdono con todo mi corazón y en nombre de nuestro Divino Salvador, que ha de juzgarme, quizá dentro de pocos momentos, á todos mis ofensores, todas las injurias que me han hecho.” Y terminado aquel acto grandioso, que movió la sensibilidad de casi todo el concurso, hasta derramar lágrimas, recibió y abrazó en su lecho á sus más endurecidos enemigos.

Este digno sacerdote, cuyo celo por la pureza de la fé y de las buenas costumbres ha sido por desgracia muy mal interpretado, alcanzó en esos momentos un verdadero triunfo, que honra y enaltece á su sagrada mision.— ¡Bendito sea Dios!

Les hago estas manifestaciones, porque sé que ustedes han sabido apreciar los grandes méritos y las

recomendables virtudes sacerdotales de tan honorable amigo.

Terminamos estas pálidas frases elevando nuestros votos á la Divina Clemencia, por el descanso eterno del amado colaborador.

Enviamos nuestro más sincero pésame, desde esta apartada region de Venezuela, á la familia Parera y á todo el clero de la Diócesis de Barcelona al que pertenecía el malogrado sacerdote cuya pérdida lloramos con la Iglesia Española y especialmente con la de la muy ilustre y bizarra Cataluña. *Requiescat in pace.*„

Verdaderamente, los trabajos, sacrificios y persecuciones de nuestro querido é inolvidable amigo habrán sido justamente recompensados en el cielo.

Los que fuimos compañeros y admiradores de sus obras reguemos al Señor por el eterno descanso de su alma.

A MARIA.

Aparta de tus ojos la nube perfumada,
Que el resplandor nos vela, que tu semblante da,
Y tiéndanos, María, tu maternal mirada,
Donde la paz, la vida y el paraíso está.

Tú, bálsamo de mirra; tú, cáliz de pureza;
Tú, flor del paraíso y de los astros luz,
Escudo sé y amparo de la mortal flaqueza
Por la divina sangre del que murió en la Cruz.

Tú eres, ¡oh María!, un faro de esperanza
Que brilla de la vida junto el revuelto mar,
Y hacia tu luz bendita desfallecido avanza

El náufrago que anhela en el Edén tocar.

Impel., ¡oh Madre augusta!, tu sopro soberano
La destrozada vela de mi infeliz bajel;
Enséñale su rumbo con compasiva mano,
No dejes que se pierda mi corazón en él.

(José Zorrilla.)

LO MAS SEGURO.

La madre de Melanchton, el cual fué uno de los más famosos discípulos de Lutero, había sido arrastrada por su hijo á la apostasía, siguiéndole en la pretendida Reforma. Estando para morir hizo llamar al *reformador*, y en aquel supremo momento le dijo con solemnidad:

—Hijo mío, por tu consejo dejé la Iglesia católica para abrazar la religión nueva. Voy á comparecer delante de Dios, y por el mismo Dios vivo te conjuro para que me digas, sin ocultarme nada: ¿en que fe debo morir?

Melanchton bajó la cabeza y guardó silencio un momento. El amor de hijo luchaba en su pecho contra el orgullo de sectario.

—Madre,—respondió al fin,—la doctrina protestante es más fácil; la católica ES MÁS SEGURA.

A LA CRUZ DE LOS CAMINOS.

Muchos de nuestros lectores conocerán una inspirada composición de Trueba, dedicada á la cruz de los cami-

nos que *O Correio Nacional* publicó en los días de semana Santa otra al mismo asunto del gran poeta portugués Juan de Lemos, cuya traducción creemos que agrada á nuestros lectores.

“Coronada de nubes, allá en lo alto, ¿quién te levantó á esa cumbre, sencilla cruz, dulce, triste y grave á la vez, en medio de tu rudeza campesina? El hijo de las aldeas, que todavía es creyente con la fe de los pasados siglos, te coronó con la diadema de reina de los valles y convidó á la oración sólo con señalarte ese trono. O tal vez piadoso monje, que ahora vaga perseguido y sin pan en los valles que dominas, fué el que te implantó en ese sitio para que no te perdiesen de vista los viajeros; para que fueses, como su amor primero, su postrera esperanza. ¡Salve, santa cruz! ¡Que desde la ciudad no te vislumbren los ojos del progreso, para que no vengan con la piqueta levantada á nivelarte con el suelo! ¡Oh símbolo de la fe! ¡Sublime enseña de la gloria y del amor! Cúbrete más cada vez de pudorosa hiedra y escóndete entre la maleza para que no te vea la impiedad.”

EL HOMBRE HONRADO

Hay muchos á quienes de continuo oiréis decir: “yo soy un hombre honrado que á nadie falto,”; hombres que observan escrupulosamente todos los deberes sociales, y sin embargo dejan de cumplir los deberes más primordiales, los que tienen para con Dios.

Esto es simplemente una contradicción teórica y prác-

tica, de las muchas en que abunda nuestro siglo, tan amante por otra parte de los fueros de la razón.

¡Yo soy un hombre honrado que á nadie faltó! Será, pues, *nadie* Dios, que constituye la primera, la más alta y la más sagrada de las personalidades?

Contesten con ingenuidad los que así hablan, á las siguientes preguntas.

El hombre honrado reverencia á su padre y á su madre. Y ¿no es Dios para nosotros padre pródigo y madre cariñosísima?

El hombre honrado se precia de ser agradecido á los beneficios que se le hacen. Y ¿quién podrá enumerar los innumerables que de Dios recibimos?

El que de hombre honrado se jacta, obedece sumisamente á las leyes de su patria, aun á las más duras y gravosas, como el impuesto de la sangre y las contribuciones pecuniarias. Y ¿por qué no ha de cumplir las leyes que Dios le ha impuesto?

Decid á uno de esos hombres que es infiel á su palabra y le habréis hecho la mayor de las injurias. Y las promesas hechas á Dios en el bautismo, ¿son de peor condición que las hechas á los hombres?

“Creo fundadamente, escribía á su hijo el autor de Athalia, que si haces lo posible por llegar á ser un hombre honradcen toda la extension de la palabra, comprenderás que es imposible serlo sin dar á Dios todo lo que le debes.

Ahora bien, lo que á Dios se debe es la adoracion, porque El es el soberano señor y dueño de todas las cosas; es la oracion, porque Él es el único y liberal dispensador de todos los bienes de que tenemos necesidad; es la accion de gracias porque nos ha colmado de beneficios; es

el culto, no sólo particular é interno, sino externo y público, porque la naturaleza humana es de tal condición, que cuando una idea, un sentimiento, un afecto germina en nuestro corazón, experimentamos irresistible impulso de manifestarlo al exterior, de traducirlo en actos públicos y externos.

¿Qué es, en efecto, un hombre caritativo? Acaso aquel que guarda en su interior sus sentimientos de amor hacia los pobres, ó el que los socorre con su óbolo? Y, por consiguiente, es forjarse ilusiones culpables, el imaginar que se pueden tener con relación á Dios sentimientos de fe, de adoración y de amor, según exige la ley natural, sin exteriorizarlos.

No viváis, pues, de quiméricas ilusiones, diremos á esos *hombres honrados*. Mientras que no oréis, adoréis, y prestéis á Dios el culto privado y público que le es debido, tened presente que no sois hombres honrados en la grande y santa acepción de esta palabra. Esta es la evidencia más palpable.

X***

DEVOTA-REUNION AL SANTUARIO DEL LOURDES CATALÁ
EN ROMANYA DE AMPURDA,

El grupo de personas católicas que durante algunos años consecutivos salen de esta ciudad de Figueras para ir á postrarse á los pies de la siempre Inmaculada Virgen Maria en su ameno y pintoresco santuario del Lourdes-Catalá y rogar allí por las necesidades de la Iglesia, del Sumo Pontífice, y por sus enemigos, invitan en el presen-

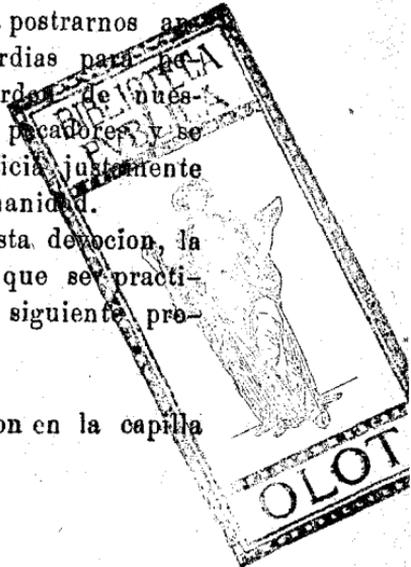
te año á todas las personas de buena voluntad y amantes de cooperar á estos actos de verdadera piedad, á que se dignen honrarles con su asistencia á la Devota reunion que tendrá lugar, Dios mediante, el martes 22 del próximo mes de Mayo.

Si en los presentes y calamitosos tiempos en que la fé católica se amortigua gracias á las corrientes modernas, y los hijos de las tinieblas se agrupan mancomunadamente bajo las banderas de Satanás hasta prestarle cínicamente adoracion, cayendo así en la mas abyecta idolatria para mejor insultar á nuestro buen Dios y Señor como y tambien á la Reina de los Angeles la Virgen Maria nuestra buena madre, ¿nos quedaremos nosotros, que nos preciamos hijos de la luz verdadera, encerrados en nuestros hogares, sin practicar pacíficamente algun acto público posible de religion, manifestando así nuestra fé católica á la faz del mundo entero, en señal de protesta á los insultos que continuamente dirigen los sectarios contra Su Divina Magestad? Pues allí, queridos hermanos, todos los de buena voluntad y amantes del sacrificio, á postrarnos ante la imagen de la Madre de las misericordias para pedirle nos alcance de Su Divino Hijo el perdón de nuestras culpas, la conversion de los infieles y pecadores, y se digne detener el brazo de la Divina Justicia justamente airada por los pecados de la presente humanidad.

Para lograr el mejor éxito posible de esta devocion, la Junta organizadora ha dispuesto los actos que se practicarán durante el dia, enumerados bajo el siguiente programa.

Actos por la mañana.

Se dará principio á esta Devota-reunion en la capilla de Sta. Ana.



1.° Al llegar á dicha capilla y arrodillados, se rezará en comun una oracion á la Santa, como y tambien una súplica; ademas se cantará un Himno popular; concluido, se entonarán (de rogativas) las Letanias de los Santos, hasta el *Sancta Maria, ora pro nobis*, y luego levantándose se continuarán hasta llegar en la Iglesia parroquial de Romanyá, en la que el Rdo. Sr. Cura-párroco las terminará con las oraciones de costumbre.

2.° Comunion general, con misa ó sin ella, en la que se cantará un motete.

3.° Visita á la Sma. Virgen en la gruta, y actos de desagravio y consagracion.

4.° Descanso.

5.° A las 10, Oficio solemne cantado á tres voces, música del maestro A. Mundi.

6.° En la gruta se cantará la Salve Regina á canto llano por un nutrido coro, finalizando los actos de la mañana cantándose el Himno popular.

7.° Descanso hasta las 3 de la tarde.

Actos por la tarde.

8.° En la Iglesia parroquial á las 3, rezo del Sto. Trisagio, estacion de seis padre-nuestros, y gozos cantados á la Beatísima Trinidad.

9.° Procesion en la Via-Dolorosa de la montaña, y concluida, se hará el acto de despedida á la Sma. Virgen en la misma gruta, con la Salve Regina á canto llano por la masa coral.

10. Despues del necesario descanso del acto anterior, se hará en la Iglesia parroquial reunidos todos, el besamanos á la Virgen, y á continuacion se empezará el rezo del Santo Rosario, poniéndose luego en marcha para

finalizarlo en la capilla dicha de Sta. Ana, en la que se dará por terminada esta Devotá-reunion.

A. M. D. G.

CANTOS.

ANADA.

Aném, ampurdancosos,
aném á Romanyá;
aném, romeus, anemhi,
al Lourdes Catalá.

TORNADA.

Torném, ampurdanesos,
torném á nostres llars;
torném, romeus, tornemhi,
del tot edificats.

ROMERIAS AL SANTUARIO DE LOURDES CATALÁ.

El dia 14 del próximo Mayo se celebrará la Romería del Principado de Cataluña al Santuario de Lourdes Catalan.

Todos los que tomen parte á dicha Romería podrán ganar indulgencia plenaria concedida por el pontífice Leon XIII.

Atendidas las activas diligencias que se practican para facilitar el viaje promete ser muy numerosa esta Romería.

El Santuario de Lourdes Catalan está á una media hora de la carretera real y de Báscara, entre Gerona y Figueras.

Extraordinarias gracias se han conseguido con las oraciones y agua providencial en dicho Santuario. Solo importa que sea conocido de todos los españoles para que acudan en grandes y frecuentes Romerías al Lourdes de España, viva semejanza de Lourdes de Francia.

Los católicos que deseen honrarse contribuyendo á la celebracion y mayor solemnidad de esta Romería catalana, pueden dirigirse al Director y Comisionado general de la misma Rdo. don Lorenzo Arbussá, Pbro., calle Pujol, 10, Mataró.

Las señoritas de Mataró tienen la gloria de costear y bordar un pendon para ofrecerlo á la Vírgen de Lourdes Catalan en esta Romería.

Gracias al incansable celo de los respetables señores que están al frente de la romería al santuario LOURDES CATALAN, que Dios mediante tendrá lugar el segundo dia de la próxima Pascua de Pentecostés, y en otros dias que previamente se anunciará, parece que el contingente de fieles que asistirá á la peregrinacion será numerosísimo por las noticias que se han recibido ya de diferentes poblaciones de este principado, para facilitar el concurso de romeros se ha recabado de la Compañia de trenes de Barcelona, Terragona y Francia la expedicion de billetes de ida y vuelta á precios sumamente reducidos desde determinadas poblaciones á Figueras, siendo Mataró una de las comprendidas en el trayecto que gozarán de la notable rebaja concedida.

NOTICIAS CONSOLADORAS Y EDIFICANTES.

—Su Santidad se ha dignado nombrar protector de la Orden de la Merced, al Exmo. Sr. Cardenal Di Pietro, antiguo Nuncio en Madrid, y al Exmo. señor Cardenal Vicente Vannutelli, protector del Instituto de las Hermanas de los Pobres de Santa Catalina de Siena, en sustitucion del difunto cardenal Ricci-Paracciani.

▲ consecuencia de la creciente emigracion de italianos

á los Estados Unidos, la S agrada Congregacion de Propaganda Fide ha decidido enviar un representante encargado de velar por los intereses espirituales de los emigrantes, siendo el elegido, según parece, el Rdo. P. Venancio de los Oblatos de San Carlos.

—La víspera del Domingo de Ramos el Papa recib o al sustituto de los Memoriales, Mons. Accoramboni que en nombre de las monjas camandulenses del convento de San Antonio le presentó la ofrenda tradicional, consistente en una palma grande espléndidamente labrada por dichas religiosas, que tienen este privilegio.

—Veinte peregrinos rusos procedentes de Tierra Santa, han llegado   Roma en peregrinacion al sepulcro de los santos Apóstoles.

—El Papa acaba de dirigir una Encíclica   los Obispos polacos de Rusia, de Austria y de Alemania.

Después de un magnífico elogio de la nacion polaca, el Soberano Pontífice recuerda y desarrolla las enseñanzas generales dirigidas   los polacos en las precedentes Encíclicas. A los polacos de Rusia les recomienda la constancia en la fe, añadiendo que conoce su situacion y se ocupa de ellos como lo han hecho sus predecesores.

El Papa recuerda que en 1882 ultim o un arreglo para la libertad de los Seminarios. Confiando en la amistad del Czar, el Soberano Pontífice espera mejoras de consideracion y recomienda la sumision   las autoridades.

A los polacos de Austria habla el Papa de la reforma de la Orden de San Basilio, de la reorganizacion de las Universidades, de la paz con los vecinos.

A los polacos de Alemania les dice que se felicita de verlos sometidos y en inteligencia con el Gobierno del Emperador.

—He aquí los términos en que *Le Moniteur de Rome* confirma el nombramiento de Mons. Rampolla para arcipreste de la basilica Vaticana:

“Por decreto de la Secretaría de Estado, el Padre Santo ha nombrado al Emmo. Sr. Cardenal Rampolla del Tindaro arcipreste de la basilica de San Pedro, en reemplazo del difunto cardenal Rieci Paracciani.

“Ofrecemos al ilustre cooperador de Leon XIII nuestras felicitaciones más sinceras y más entusiastas. En los turbados tiempos en que vivimos, enfrente de la crisis que atraviesa Roma, este nombramiento del Secretario de Estado para el puesto de arcipreste del Padre Santo tiene su elocuencia y su alcance.”

—Su Santidad ha distribuido, con motivo de la Semana Santa, numerosas limosnas. Para las familias pobres, 3.000 francos en ropa blanca y 12.000 en metálico; 5.000 para el socorro de las viudas y huérfanos de los antiguos soldados Pontificios; 3.000 á los sacerdotes pobres y 8.000 para las Hermanitas de los Pobres de las diferentes Casas de Italia. En conjunto, 31.000 francos.

—En San Juan de Letrán se ha expuesto este año la reliquia inestimable que guarda esta basílica, y es la mesa en que el Salvador celebró la última cena con sus Apóstoles. En Santa Práxedes, sobre el Esquilino, se ha expuesto la columna de la flagelacion.

—Dicen en una correspondencia de Roma:

“Estos días se ven muchos forasteros en Roma. Si se les pregunta por que han venido á la Ciudad Eterna en este tiempo, todos contestarán: “Para asistir á las sagradas funciones de la Semana Santa.” Y esto que desde la usurpacion de Roma no son éstas más que una sombra, una palidísima sombra de aquellas majestuosas y conmovedoras ceremonias religiosas. Pero basta esta sola sombra, basta que esté aquí el Papa para hacer acudir á los forasteros á la capital del mundo católico. Esto hace pensar á muchos indiferentes y hasta á muchos liberales “qué sería Roma sin el Papa.”

“Esto consuela, y lo que consuela más todavia es el ver que todos los años se ven mas frecuentados los templos durante estos santos dias. El Domingo de Ramos en San Pedro el número de fieles fué enorme, y lo mismo pasó en todas las demás Basílicas y aun en las iglesias secundarias.

Seccion Recreativa.

LA PASTORA DE LOURDES

BERNADETA SOUBIROUS

MAS TARDE SOR MARIA-BERNARD.

VI.

PRIMERA COMUNION DE BERNADETTE.

(Continuacion)

En la faz de la Virgen Inmaculada y en su mirada lee Bernadette la ternura de su corazon; y es encantada más que nunca por su maternal sonrisa, y en este hermoso día Maria extendió sus manos para bendecirla.—Esta fué la última vision que la tenia reservada la Virgen Inmaculada.—Bendiciéndola, la Reina del Cielo bendijo tambien las praderas y cuestas de la suave colina en la que pronto debia levantarse frente de la Gruta el monasterio de esas magníficas hijas del Carmelo.

Esta última Aparicion acabó de encender en el corazon de Bernadette una llama que no se apagó jamás, la invistió de una fuerza sobrenatural y la señaló la frente con el signo de la victoria. ¿No constatan los maestros de la vida espiritual y en particular los santos que han recibido favores parecidos que aquellas imprimen en el alma huellas indelebles? La vida de Bernadette va á probarlo.

Desde algun tiempo frecuenta la escuela. Confundida

entre sus compañeras no se distingue más que por una conducta edificante desapereibida para ella misma, pero muy notoria para todos.

VII.

BERNADETTE EN LOURDES DESPUES DE LAS APARICIONES.

1.º *Su Mision*—2.º *La Peregrinacion.*

“Entramos en el segundo período de la vida pública de Bernadette; esta se extiende desde el fin de las Apariciones, en 1858 hasta Julio de 1866, época de su entrada en el noviciado de las Hermanas de Nevers.

“No retiene Dios á Bernadette en su ciudad natal durante estos ocho años sin un profundo designio.”

Dios se propuso un doble objeto al exponer así á los ojos del clero y pueblo la debilidad del instrumento de que se sirviera.

—Primeramente, quiso enseñarnos que la grande y santa mision que habia confiado á la humilde y pobre Bernadette era instruir el mundo é indicarle el camino, olvidado por él, de la verdadera felicidad.

—En segundo lugar, quiso igualmente demostrarnos que la peregrinacion de Lourdes era su obra.

(*Se continuará.*)



OBJETOS MUY IMPORTANTES
regalados á este Santuario Español

Una Custodia.—Un Copon.—Dos Calices.—Siete Casullas, una credencia, un candelabro central de 7 mecheros, tres albas, cuatro manteles, una hum-brela, dos humorales, capas pluviales dos.

OBJETOS MUY CONVENIENTES

que pueden ofrecer los bienhechores á este Santuario

Un terno blanco.—Un terno encarnado.—Juego de albas para terno.—Unos vestidos para monaguillos, etc.

ROSARIO VIVIENTE.

El Rosario Viviente, aprobado é indulgenciado y su-mamente elogiado por los Pontífices Gregorio XVI, Pio IX y Leon XIII; confirmado y recomendado por la Virgen de Lourdes en sus apariciones y propagado por diez años en nuestro *Rosal Florido* es otro objeto capital del ORGANO DE MARIA INMACULADA DE LOURDES CATALÁ.

Autorizamos á todos los Rdos. Cura-Párrocos y Librerías católicas para recibir suscripciones y suplicamos á cuantos se interesen con celo por el culto de Maria Inmaculada se sirvan mandarnos la lista de los suscritores á esta revista de LOURDES CATALÁ.

NECROLOGIA.

Rogamos á nuestros suscritores y asociados al Rosario-Viviente, tengan á bien aplicar la decena del Rosario, que les corresponde rezar segun los estatutos de la Asociacion, y se acuerden en sus oraciones de las almas de los difuntos que á continuacion se expresan, en sufragio de cuyas almas aplicamos la Misa en los dias 1, 2 y siguientes.

D.^a Teresa Guardia Barcelona.—D.^a Cármen Boldú: Puigvert.—D. Faustino Ruiz.—D. Lorenzo Muez.—D. Dionisio Urrutia.—D.^a Francisca Gorospe.—D.^a Juana Antouaño.—D.^a Maria Maiz.—D.^a Maria Morentin.—Salvatierra.—D. Luis Viñas: Crespiá.—D.^a Rosa Vilar.—D.^a Dolores Navarro.—D.^a Teresa Navarro.—D.^a Josefa Ripollés.—D.^a Vicenta Muntanano.—D. Ramon Ripollés.—D.^a Rosa Campos.—D.^a Maria Balaguer.—D.^a Inés Bueno.—D.^a Isabel Ramos. D.^a Vicenta Avinen.—D.^a Rosa Rovira.—D.^a Rosenda Llorens: Castellon de la Plana

R. I. P.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

D.^a D. C., Crespiá: recibido óbolo notado difunto.—D. V. T., Castellon de la Plana: recibido óbolos, notado difuntos, reformado Quincenas.—D. R. N., Crevillente: recibido abono.—D.^a M. P. Valls; recibido óbolos y abonos; remitido Revistas.—D.^a T. O., Almudevar: notado nifunta, cambiado nombre, recibido óbolo.—Rdo. E. C., Puigvert: notado difunta cambiado nombres.—D.^a C. Z., S. Fernando: remitido 2 escapularios.—D. C. G., Pamplona: recibido abono, remitido Revistas.—D. J. C., Salvatierra: recibido libranza, notado difuntos, cambiado nombres.—D. J. P., Las-Presas: recibido óbolos, notado difunto, cambiado nombres.—Rdo. D. J. G., Barcelona: cambiado domicilio.—D.^a V. H., Trujillo: remitido misterios.—D.^a R. A., Barcelona: notado difunta, cambiado nombres.

Imp. de M. Campamar é hijos, Junquera, 5. Figueras.